

Transformar información en conocimiento, una nueva sociedad: UNESCO

Entrevista

Miguel Ángel Hueso Palacios¹

Entrevista al especialista en Tic's de la UNESCO, Guilherme Canela Godoi

RESUMEN

Hoy en día, la idea de las sociedades del conocimiento como forma efectiva de acceder al ansiado desarrollo humano ha ido ganando terreno en el ámbito mundial, y uno de los impulsores de esta modalidad es la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Una entrevista con Guilherme Canela Godoi, especialista en el tema de Comunicación e Información de la Oficina Regional de la UNESCO en América Latina y el Caribe, describe las acciones que este organismo mundial realiza para concretar, convencer y recomendar las bondades que conlleva practicar el libre flujo de información y conocimientos para lograr avances sociales. Programas, instrumentos y ejercicios que se requiere poner en marcha para evitar escenarios de intensificación de las migraciones en masa, las desigualdades y la violencia.

Palabras clave: Unesco, sociedad, conocimiento, educación, desarrollo, derechos humanos, programas.

¹ Se enfoca a los estudios de comunicación y conocimiento. Actualmente trabaja en una investigación sobre el desarrollo humano sostenible en un medio rural basado en el conocimiento como estudiante del doctorado en Ciencias para el Desarrollo, la Sustentabilidad y el Turismo en la Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de la Costa. mahuespal@hotmail.com

ABSTRACT

Today, the idea of knowledge societies as an effective way to access the long-awaited human development has been gaining ground in the world, and one of the drivers of this modality is the United Nations Educational Organization, Science and Culture (UNESCO). In an interview with Guilherme Canela Godoi, specialist in the topic of Communication and Information of the Regional Office of UNESCO in Latin America and the Caribbean, he describes the actions that this world organization carries out to concretize, convince and recommend the benefits of practicing the free flow of information and knowledge to achieve social progress. Programs, instruments and exercises need to be put in place to avoid scenarios of mass migration intensification, inequalities and violence.

Keywords: Unesco, society, knowledge, education, development, human rights, programs.

Introducción

Recientemente, en los inicios de este siglo XXI, el conjunto de países que aglutina la Organización de Naciones Unidas (ONU) ha estado hablando de las sociedades del conocimiento como una alternativa, real y efectiva, de desarrollo humano. Un desafío en medio de una metamorfosis cultural provocado por una revolución tecnológica que está rompiendo las estructuras actuales en las relaciones sociales, económicas y políticas. La UNESCO ha promovido la incorporación de nuevas ideas a los procesos de desarrollo de los países miembros desde el 2003 a la fecha a través de la plataforma World Summit on the Information Society (WSIS), donde se analizan y debaten temas relacionados con las tecnologías, la ciencia, la educación, el e-gobierno, la alfabetización digital, los recursos abiertos, los archivos, las bibliotecas y, sobre todo, la apertura del conocimiento como factor de cambio en las sociedades actuales. Define a las *sociedades del conocimiento* como aquellas con capacidades “para acceder, identificar, producir, procesar, transformar, diseminar y usar información para construir y aplicar conocimiento para el desarrollo humano” (WSIS, 2017).² Y para adentrarnos un poco más a la definición del tema, platicamos con Guilherme Canela Godoi, consejero de Comunicación e Información de la Oficina Regional de la UNESCO de

Ciencias para América Latina y el Caribe, que describe el contexto de los trabajos que realiza el organismo en el marco de las sociedades del conocimiento. Canela Godoi, de nacionalidad brasileña, egresado de la universidad Sao Paulo, es también secretario del Comité Regional de América Latina y el Caribe del Programa Memoria del Mundo.

ENTREVISTA

A unas cuadras de la sede regional de la UNESCO

Montevideo, Uruguay.

Diciembre del 2017

-MAHP: Para iniciar la charla, ¿cómo lleva la ONU, en particular la UNESCO, el tema de las sociedades del conocimiento? Si puedes darnos el contexto, mucho mejor.

-GCG: En la división de trabajo del sistema de Naciones Unidas, la UNESCO es responsable de cinco grandes áreas; las dos más conocidas son educación y cultura, las otras son ciencias naturales, ciencias humanas y sociales, y comunicación e información.

Cada una de estas grandes áreas tiene una estructura macro en París, es decir, cada una de ellas tiene un jefe, y estas mismas estructuras llegan a las oficinas de terreno, es decir, se reproducen en cada área. La de comunicación e información se conformó luego de que la UNESCO fue creada hace 70 años, porque la UNESCO tiene la función de promover el libre flujo de información y conocimientos entre todos los estados miembros. Entonces, de esta expresión *free flow of information and knowledge* se justifica el mandato, básicamente en lo que tiene que ver con la protección del artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Así, esto empezó en la posguerra, con políticas para la construcción de medios públicos, que es algo muy europeo -BBC, radiotelevisión española, RAI, etc.-, y cómo eso tenía lugar o no en otros países. El tema del apoyo a la prensa se trató en el sentido de seguridad periodística, pero también se tocaron temas como periodismo y ética periodística, regulación del sector, etc., y en años más recientes, a partir de la década de 1990, toma mucha fuerza.

En el área a la libertad de expresión, se trató todo lo que tiene que ver con el acceso a la información pública y todo lo que tiene ver con las leyes de transparencia y acceso, así como temas más amplios como la regulación de los medios referida a la concentración de la propiedad, la publicidad oficial, etcétera, y más recientemente los desafíos respecto a la libertad de expresión que tienen que ver con el mundo digital por internet y otra gran área de lo que hoy se llama *sociedades del conocimiento*. Sin embargo, siempre se trató lo que tenía que ver con el rol de las tecnologías para el desarrollo de la comunicación, de la ciencia, la educación, gobierno electrónico, etc., y ahora eso se llama *gobierno abierto*; o los temas de alfabetización mediática e informacional que hoy tenemos, como el programa de recursos educativos abiertos, de ciencia abierta, bibliotecas, archivos (por ejemplo, el rol de las bibliotecas en la protección del conocimiento).

Entonces los estados deciden -no solo la UNESCO, sino los estados de las Naciones Unidas en general- organizar una cumbre para discutir lo que en aquel momento se llamaba *sociedad de la información*, que tuvo una primera etapa en Ginebra en 2003; y una segunda etapa en Túnez en 2005. El secretariado vio que el concepto de *sociedad de la información* era muy limitador porque estaba muy focalizado en el uso de las nuevas tecnologías, pero no permitía ver la pluralidad necesaria de producción de información y conocimiento que va mucho más allá del uso tecnológico. En este contexto de que la idea de sociedad de la información era muy limitada, la UNESCO propuso un estudio que se llamó *Hacia las Sociedades del Conocimiento*, para discutir en la ronda del 2005, en Túnez.

La propuesta era ir más allá de la idea de la sociedad de la información porque no se podían olvidar los conocimientos ancestrales, los conocimientos indígenas, el rol que siguen teniendo los libros, los papiros. Y se generó este documento que, por increíble que parezca, aunque sea un documento del 2005, todas las semanas sigue estando entre los diez documentos más bajados del sitio de la UNESCO.

-MAHP: En ese documento, en su visión global, se refiere a tres dimensiones de la visión sobre las sociedades del conocimiento: la social, la política y la ética. Esta última me parece fundamental, ¿cómo la están desarrollando?

-GCG: Para empezar, en las primeras páginas del documento, destacan los redactores de lujo, gente como Néstor García Canclini, Manuel Castells. Ellos eran realmente la *crème de la crème* en aquel momento para la discusión de estos temas. Sin embargo, a los estados miembros esta petición, que es muy abarcativa, les generó miedos. Por ello, entonces el concepto no fue introducido en los documentos finales de la sociedad de información; tanto es así que la cumbre sigue llamándose *sociedad de la información*. No obstante, sí generó influencias, porque uno de los temas con el que la cumbre tuvo que lidiar fue el de la ética en la sociedad de la información.

Varias agencias del sistema se encargaron de distintos puntos de la Agenda de Túnez, como la UIT (Unión Internacional de Telecomunicaciones), y la UNESCO, entre ellos justamente ética en la sociedad de la información, medios, alfabetización, Tics en la educación. Sin embargo, yo creo que, en una mirada positiva, en los últimos diez años, fue haciéndose cada vez más evidente que la idea que la UNESCO propuso en el 2005 estaba en el camino correcto, o sea que, nosotros teníamos que dejar de hablar de *sociedades de la información* y hablar de las *sociedades del conocimiento* por varias razones. Hoy en día las cumbres se llaman así, no es que vayan a cambiar, pero si se mira el documento del 2015 (que es el resultante de la reunión de delegaciones en Nueva York para la revisión de los diez años de la Cumbre de la Sociedad de la Información) aunque se llame *Sociedad de la Información*, en todo momento habla de sociedades del conocimiento; es decir, que ya está felizmente incorporado y con una perspectiva mucho más fuerte respecto al impacto de las tecnologías en la protección y promoción de los derechos humanos. Quizás el documento del 2005, por razones obvias, refleja lo que pasaba con las nuevas tecnologías, que estaban ganando tanto espacio que había un cierto enamoramiento por las Tics, ya que se creía que iban a resolver todos los problemas de la humanidad. Y si bien es verdad que hubo cosas que cambiaron positivamente, creo que ya pasados diez años la gente se ha dado cuenta de que aunque ayudaron a mejorar muchas cosas también generaron muchos otros problemas, yo diría que hoy hay una visión mucha más crítica de este proceso.

Para resumir, dentro de todos estos temas, básicamente nosotros operamos el sector de comunicación e información en cinco grandes programas reales de operación en el terreno: 1)

de capacitación a periodistas, funcionarios públicos, jueces, ONG; 2) generación de estándares internacionales, porque la UNESCO publica recomendaciones sobre la preservación de documentos o de la memoria histórica que tienen que ver con conocimiento, sobre el multilingüismo en el ciberespacio; 3) laboratorio de ideas, con una cantidad de estudios de tendencias globales sobre determinados asuntos latinoamericanos; 4) catalización de la cooperación internacional sobre estos temas: como no hay dinero, esta frase bonita, de *catalización de la cooperación* consiste en crear puentes, lo que no es algo menor. Para poner un ejemplo práctico: yo, por mi puesto, tengo acceso a un ministro de Estado, pero también hablo con el periodista, también hablo con una ONG o con el sector privado, así que lo que hago poner a dialogar a toda esta gente. Porque el ministro no recibe directamente a la ONG, que a su vez tiene dificultades para hablar con el sector privado. Entonces la UNESCO intenta hacer que todos ellos encuentren algunos puntos en común para que puedan trabajar juntos, y lo hacen.

Y la quinta forma de operar es lo que llamamos *clearinghouse*, o sea buscamos mapear todo el conocimiento que existe en una determinada área y poner todo este conocimiento en algún repositorio para que le sea más fácil acceder a la gente. Por ejemplo, lanzamos un banco internacional de jurisprudencia en libertad de expresión, en el que están las principales sentencias de cortes latinoamericanas sobre cuestiones relacionadas con la libertad de expresión. Así, cuando un juez del interior de Brasil está decidiendo un caso sobre libertad de expresión y quiere ver cómo otros colegas decidieron casos semejantes, puede entrar en este banco y revisar.

-MAHP: En ese mapeo del conocimiento y la creación de repositorios, ¿se trabaja algo específico en educación, algo que promueva el conocimiento hasta áreas dispersas como las rurales?

-GCG: El concepto de *recursos educativos abiertos* nace por la preocupación de que los Estados nacionales, los gobiernos locales, etc., suelen invertir una cantidad enorme de recursos todos los años, que en algunos países llega a los miles de millones de dólares, en materiales recursos educativos del sector privado. Por ejemplo, compran *softwares* educativos

de la empresa X, compran libros didácticos, pero no incluyen como parte del propio proceso de licitación y de compra, que la propiedad intelectual de estos materiales, pase ser del Estado y no quienes lo están vendiendo, aunque haya dinero público involucrado. Por ello, la UNESCO está más sugiriendo a los Estados que desarrollen programas de recursos educativos abiertos, y una vez comprados o producidos por los propios centros de investigación del Estado, estos productos sean etiquetados con licencia *Creative Commons*, y que no tengan que ser licencias propietarias ya que fueron pagadas con dinero de los *tax fares*.

-MAHP: ¿En dónde están implementando esta política actualmente?

-GCG: Hay leyes de recursos educativos abiertos en Colombia, hay en Brasil, no a nivel federal pero sí en algunos estados. En el estado de Washington, en Estados Unidos, se aprobó quizá la primera ley global más fuerte, y hay estudios de los impactos positivos de todo eso. En Inglaterra hay una institución que se llama Open Knowledge Foundation que ha producido una serie de estudios en los que demuestra al gobierno británico el beneficio de producir materiales en formato abierto y no cerrado, incluso con un beneficio económico para el Estado.

Entonces, la propuesta de la UNESCO es que los gobiernos tienen que producir cada vez más conocimiento en formato abierto sobre todo en las áreas de educación y de ciencias. *Formato abierto* quiere decir que no sea propietario, por ejemplo en el laboratorio de ideas; en esta oficina ya hemos producido dos textos de políticas públicas sobre este tema.

-MAHP: Estamos en una época de cambio muy drástico y tenemos que ser actores desde nuestro medio.

-GCG: El tema de sociedades del conocimiento es que la cuestión deja de ser la disponibilidad de información. Hay que hacer un hincapié en que la información es una cosa y el conocimiento es otra. En esta época el problema no es la información disponible, sino cómo transformar esta información en conocimiento, y este paso todavía no se da. Hay una cantidad brutal de información sobre cualquier tema que quieras en la red mundial de computadoras, y esto genera varios problemas: hay un problema de validación de la información, qué es cierto y

qué no es cierto, y hay un problema respecto a cómo transformar esta avalancha de datos, de textos o lo que sea en un conocimiento completo.

Por ejemplo, muchos estados que, afortunadamente, tienen políticas de gobierno abierto, disponen de muchos terabytes de datos en internet, eso es información, pero eso si no es trabajado no quiere decir nada. Es decir, ¿qué significan estos muchos unos y ceros que están ahí?, ¿cómo transformar esto en un aplicativo, en *software* o lo que sea?, y este paso no es tan sencillo, cuesta dinero, cuesta inversión, cuesta. Y, además, hay varios sesgos que impiden que esto avance; por ejemplo, un sesgo es el lingüístico. En el mundo hay alrededor de seis mil lenguas, pero el 95% del contenido que está en el internet está en menos de siete lenguas, y una en particular de estas siete, una en particular genera un volumen muy fuerte de informaciones.

El otro problema es lo que llamamos *alfabetización mediática informacional*. Ocurre que mucha gente, incluso los niños llamados “nativos digitales”, saben entrar en internet y acceder a informaciones, pero no tienen las herramientas intelectuales necesarias para transformar esta información en conocimiento, por ejemplo validar, checar fuentes, verificar credibilidad; otro ejemplo, la inmensa mayoría de las personas, incluso las que tienen un doctorado, se queda, en una búsqueda de Google, en los primeros diez resultados, y claro, estos diez resultados no están ahí porque sean los más importantes, están allí porque el algoritmo decidió que tienen que estar ahí. Por supuesto, un niño de primaria no sabe eso. Si la maestra le da un trabajo sobre el holocausto judío bajo el régimen nazi, y los primeros cinco resultados que aparecen son sitios que afirman que el holocausto nunca existió, el niño entra y copia y pega eso, pero no se da cuenta de que se trata de un sitio neonazi. Hay dos propuestas para estos casos: parte de la gente defiende que estos sitios deberían de ser bajados, lo que me parece un error, y otra parte defiende la postura de que hay que educar a estos niños para que no se queden en los primeros cinco resultados, y entender que, si es un sitio neonazi, quizá tenga que compararlo con otro. Estos *skills*, estas habilidades, no son tan sencillos porque falta una cuestión fundamental que es solemnemente ignorada por la educación en todo el planeta: el mundo digital es un lenguaje como cualquier otro, como el español, el portugués o la matemática, y para que uno sepa manejar eso con seriedad necesita hablar esta lengua. El

problema es que en las escuelas no enseñan programación para los niños ni enseñan el código a nadie, y no enseñan con una visión. Esto aparentemente tiene sentido cuando dicen: “Nosotros no queremos que nuestros niños sean programadores, ¿por qué vamos a poner códigos?, ¡vamos a poner códigos para quien quiera ser programador!” Entonces yo les digo a los ministros: “Mira, nosotros no esperamos que todos sean Gabriel García Márquez y enseñamos español, entonces mientras no se enseñen códigos, o cómo funciona un algoritmo, la gente no va a saber lo que está por detrás de eso. Las personas creen que las noticias que vienen en su portal de noticias de Facebook son las noticias más importantes del día, pero no saben que el algoritmo en realidad intenta descubrir cuáles son las noticias que a ellas les gustaría leer. Además, hay quienes generan *fakenews* y están creando una serie de burbujas; es decir, nunca tuvimos tanta libertad de expresión ni tanta información, pero lo que los algoritmos hacen es que las personas vivan en burbujas de conocimiento donde solo consuman aquello que les interesa, y sin darse cuenta.

Antes la gente de izquierda leía *Le Monde Diplomatique* y la gente de derecha *The Economist*; pero como tenían que ir al mismo puesto de periódicos, por lo menos veía la portada de *The Economist* y decía: “¡Mira estos hijos de p*** liberales!” Y los de derecha: “¡Mira estos tipos de *Le Monde Diplomatique* no entienden nada de economía!” Por lo menos existía esa posibilidad. Ahora ni siquiera eso, porque este tipo de izquierda solo va a recibir cosas de izquierda y este tipo de derecha solo va a recibir cosas de derecha, y eso para la democracia es terrible, porque, al contrario de lo que la gente piensa, las democracias no son una herramienta institucional para buscar consensos, las democracias son herramientas institucionales para que el disenso sano que debe existir no termine en un conflicto violento. Pero si la gente solo vive en sus burbujas, cuando se enfrenta con el otro que piensa distinto, la tendencia es que el conflicto se convierta en violencia, aun verbal.

-MAHP: Al igual de lo que expones, una de las características de lo que la UNESCO aplica a las sociedades del conocimiento es incentivar el pensamiento crítico; pero, ¿cómo incentivar el pensamiento crítico cuando en los sistemas educativos, por ejemplo el mexicano, hay una tendencia a privatizar la educación, quitando entre sus asignaturas filosofía o ética, disciplinas que ayudan a reflexionar y a entender las cosas? Pareciera que en la práctica más bien están

haciendo lo contrario, están eliminando el pensamiento crítico. ¿Recomiendan ustedes algo específico a los países que están haciendo algo distinto a la tendencia mundial o solamente observan?

-GCG: No, mira, la recomendación es medio tautológica, es decir, se trata de lo que la UNESCO y las empresas, las grandes empresas de tecnología, llaman *habilidades para el siglo XXI*. La primera de la lista es el pensamiento crítico. Es resolución de problemas, cooperación, etcétera. La recomendación es que estos temas estén en el espacio educativo. A mí me parece que es necesario que el nuevo mundo corporativo entienda que este es el ciudadano que ellos quieren como fuerza de trabajo. La sensación que yo tengo, pero esa no es una posición de la UNESCO, es que las resistencias vienen de todos lados. Me parece que está bien asignarle al sector privado el rol de villano, pero también creo que es necesario un cambio profundo en el propio sistema educativo en la forma como los sistemas educativos están contruidos. La escuela es una institución que surge con el Renacimiento y el Iluminismo, y desde entonces no ha cambiado. Imagínate que hay una máquina del tiempo y trae a cualquier profesional de finales del siglo XIX, por ejemplo un cirujano, y este tipo opera como siempre, porque el formato de un tipo hablando y 40 tipos sentados escuchando es exactamente el mismo, no ha cambiado absolutamente nada, lo que es grave. Y la resistencia, como decía, está en varios lados y una de ellas está en la propia escuela, es decir, la escuela es un espacio relativamente conservador, en el sentido de no querer cambios.

En general, todos están de acuerdo en trabajar estas habilidades del siglo XXI, que se denominaron así por una cuestión de marketing: pero Platón al hablar de educación se refirió a los cinco aspectos que mencionamos. Si se analiza lo que Paolo Freire dijo sobre educación en 1970 también funciona para la educación del siglo XXI, si se ve el informe de Delors de la UNESCO en 1994 está todo ahí y todos están de acuerdo que es así: Pero en cuanto a la escuela ¿y qué pasa? Si bien una de las habilidades del siglo XXI es la cooperación, en las escuelas hacen exámenes donde nadie puede ayudar a nadie, porque eso es *cheating*. Otra de las habilidades es el pensamiento crítico, ¿y qué se pregunta en los exámenes?: cuáles son los afluentes del río Amazonas, ¡para qué te sirve eso! Algo que se puede averiguar en 30 segundos en internet.

El problema es serio, cada vez más serio, porque la propia lógica de la red lleva a que haya oligopolios o monopolios. Y funciona así: a nosotros, los seres humanos que utilizamos la red, no nos interesa ver varios buscadores, nos interesa un único buscador bueno, o sea, hoy es una empresa mañana puede ser otra, pero a nosotros no nos interesa que para hacer una búsqueda confiable sobre lo que vamos a buscar en internet haya varios buscadores. Antes hacíamos una búsqueda en Yahoo o Altavista, entre otros, y después del surgimiento de Google todos los anteriores murieron porque es posible hacer la búsqueda en Google y que salga todo lo que nos interesa. Ahora, sabiendo que es así, ¿cómo hacer para que estas grandes empresas crucen las líneas rojas de todo este poder que tienen? Y lo mismo pasa con las redes sociales. ¿Cuál es el sentido de una red social como Facebook? Que la gente se encuentre; entonces no tiene sentido que haya varios competidores, porque todos quieren estar en la misma red, y una empresa con 2.2 mil millones de usuarios tiene un poder muy descomunal... La forma como esta tecnología está organizada, la forma como el internet existe, básicamente la forma cómo el protocolo TCP/IP organiza la internet hace como que nunca tengamos tanta oportunidad de individualmente generar conocimiento. Incluso, hay niños, ¡ah!, niños que tienen 20 millones de seguidores en YouTube; es decir, los niños y adolescentes de este planeta nunca habían tenido libertad de expresión, ¡nunca! Esta es la primera vez en la historia que los niños hablan y eso es una novedad y para bien, porque en general los niños son inteligentes, y eso solo es posible porque cualquier niño que sepa el código puede entrar y producir algo y eventualmente se convierte o no en un gigante. Entonces, la sensación que yo tengo es que los gigantes van a seguir existiendo y la cuestión está en, justamente, cómo empoderamos a la gente para que sepan lidiar con esto de una manera autónoma.

-MAHP: Entonces, resumiendo, ¿cuál es la visión de la UNESCO para el 2050? Porque hablamos hasta el 2030, todo se reduce al 2030, pero veámoslo a mitad de siglo ¿lo tienen previsto?

-GCG: Sí, la UNESCO tiene una visión para el 2030.

-MAHP: Entonces para ti, personalmente ¿cómo será el mundo en 2050?

-GCG: Mira, yo creo que es posible imaginar escenarios. ¿Cómo estaríamos en el 2050? Hoy, yo diría que estos últimos dos años, 2016 y 2017, han introducido un conjunto de incertidumbres en el escenario geopolítico internacional que no lo teníamos desde el periodo previo a la Segunda Guerra Mundial; quizás el 11 de septiembre haya hecho algunos cambios, pero no con tanta incertidumbre en tantas partes del planeta. Creo que es muy difícil decirlo, pero si la retirada de Estados Unidos de los acuerdos de París sobre el clima se prolonga luego de la administración de este señor que está allá adentro, tenemos un escenario muy sombrío para el 2050, con dificultades en los niveles más básicos de la vida humana. Para poner un ejemplo: hoy hay una crisis migratoria en todo el planeta por varias razones, como el conflicto de Siria, lo que está pasando en Venezuela, pero aun así, estos flujos migratorios no son del orden de más de dos o tres millones de personas y ya se habla de una crisis. Los científicos del panel de clima aseguran que si seguimos subiendo un grado la temperatura podemos tener flujos migratorios de más de 50 millones de personas, o sea, si un millón genera todo esto, imagínate 50 millones de personas moviéndose. Bueno, este año ya vimos el panorama con la temporada de huracanes, y entonces creo que es un gran tema para evaluar el 2050: ¿Qué va a pasar con los acuerdos del clima?

El otro gran factor de análisis son las desigualdades, es decir, seguimos teniendo este rumbo creciente en cuanto a la desigualdad social, porque el planeta, si se compara históricamente en términos proporcionales, a cada momento que pasa tiene menos pobres de lo que tenía antes; sin embargo, aunque haya una disminución de la pobreza, si se compara con el año anterior, acá están los pobres, y aquí, muy chiquitito, a un ladito, están los ricos ¿no? Entonces esta gente se mueve hacia arriba comparado con el año anterior, pero estos se mueven así y estos se mueven así, el tema es menos la pobreza, aunque es muy seria en varios lugares, porque con los cambios climáticos el tema podría ser las grandes hambrunas. No obstante, el tema realmente complicado son las desigualdades, porque es una bomba de tiempo el hecho de que el 1% de los más ricos -este dato que entrego es real- tenga la misma cantidad de dinero que el 50% de los más pobres, o sea, que somos 7 mil millones y que 70 millones de personas tienen los mismos recursos que 3 mil millones y medio. Esto es la madre de miles de conflictos, incluyendo los serios niveles de violencia que hay en muchas partes del planeta, sobre todo en

América Latina. Si seguimos a este paso, tendremos un escenario sombrío para el 2050. Por ejemplo, América Latina tiene 8% de la población del mundo y 33% de los homicidios, no existe alguna región que tenga este tipo de situación. México, Brasil, Colombia y Venezuela: esos cuatro países son responsables del 25% de homicidios del planeta; hay 200 y pico de países, y esos cuatro concentran la cuarta parte de homicidios. Si bien es cierto que las desigualdades económicas explican estos niveles de violencia, en Brasil, hoy, hay 60 mil homicidios por año y no cualquiera muere, sino que se trata de jóvenes hombres negros... Y el otro gran tema es cómo lidiar con el mundo en línea, porque si logramos empoderar a la gente, tenemos un escenario muy interesante porque este mismo mundo puede ayudar a resolver los otros dos problemas, pero si no lo logramos vamos a tener escenarios del 2050 como el de *Black Mirror*.

Entonces, los escenarios para el 2050 dependen de las decisiones que tomemos hoy, y no está nada claro, porque hay mucha incertidumbre en lo que estamos viviendo. Yo creo que parte de esta incertidumbre se debe a errores, pues nosotros mismos, los buenos -tú, ella, yo, que somos buena gente- nos equivocamos en llevar adelante la agenda de los derechos humanos en la década de 1990 y el inicio del 2000, ¿por qué? Nosotros tomamos una decisión, consciente o no, de ignorar aquellos que no piensan como nosotros, es decir, nosotros hablamos solo para los convertidos, hablamos entre nosotros mismos. Y por ejemplo, si alguien dice que quiere que mueran todos los homosexuales, nosotros lo tratamos gente "residual", ¡y nos equivocamos! Porque lo que entendimos con Trump, el Brexit o el plebiscito de Colombia, es que esta gente está ahí y son mayoría; pero era filtrada por los medios que para bien o para mal no circulaban estas opiniones, incluso los medios conservadores eran mínimamente decentes. Sin embargo, con el advenimiento de la internet, toda esta gente vuelve a tener un espacio de habla y se manifiesta, con todo el derecho, y se manifiesta como saliendo de sus cuevas. Por eso creo que nosotros nos equivocamos y seguimos equivocándonos porque al ver los resultados de Trump, el Brexit o Colombia, nuestra primera reacción fue decir: "Estos idiotas conservadores de derecha que no entienden nada, y están contra los derechos humanos". Pero en realidad es al revés: debemos preguntarnos cómo dialogamos con esta gente para que comprenda, y cambiar esta perspectiva, la de decir que

nosotros “los buenos” no tenemos que hablar con estos tipos porque piensan así. Porque esta gente no es intrínsecamente mala. Por ejemplo, mi abuela defiende la pena de muerte y es una señora de 80 años que no va hacer mal a nadie, pero cómo hago con esta señora para que ella entienda que no es así como se resuelven los problemas. A mí me pasó que hace dos años estuve en un evento sobre violencia de género donde había 1500 feministas de toda las regiones del mundo y había nada más tres hombres, yo y otros dos tipos: ¡no puede ser! Creo que si nosotros no cambiamos este *modus operandi* de nuestra propia manera de ser no vamos a llegar a ninguna parte.

Otro ejemplo. Si un tipo pierde su empleo y piensa que lo perdió por un inmigrante, yo puedo entender que sea xenófobo. Pero podemos hablar con él y decirle que, aunque haya perdido tu empleo, aunque su vida sea una mierda, la Declaración de los Derechos Humanos indica que no está bien ser xenófobo. Eso es lo que hacen los religiosos, porque está en la Biblia; o sea, nosotros “los buenos” nos comportamos como estos religiosos radicales, pero solo cambiamos el librito, ellos usan la Biblia, el Corán y nosotros usamos la Declaración Universal de los Derechos Humanos, ¡y esto no puede ser así! Hay que adoptar una perspectiva empática, tratar de entender el problema del otro aunque no estemos de acuerdo, incluso aunque algunas veces parezca asqueroso. Por ejemplo, está bien que a ti te parezca que las caricaturas de Charlie Hebdo son un asco, y a mí particularmente me parece que son muy fuertes, pero no puedes matar a los caricaturistas. Quizá podríamos llegar a este acuerdo, ¿me entiendes? Está bien que te parezca asqueroso, no tienes que decir que te parezcan buenas, incluso puedes luchar contra ella, puedes decir que esta revista es una mierda y que la gente no debería poner publicidad ahí, eso es tu derecho, pero matarlos, ¡claro que no!

² WSIS, 2017. Implementation of WSIS action lines for eradicating poverty and promoting prosperity in a changing world. World Summit on the Information Society 2017 p.14 <https://www.itu.int/en/ituwsis/Documents/wf17/WSISActionLinesSupportingImplementationOfSDGs-WSISForum2017.pdf>